EDUCACIÓN | DISCAPACIDAD

BENDITA Y DISTINTA RUTINA

Las niñas y niños con autismo también han regresado al colegio después de seis meses. Familias y profesionales trabajan para que se acostumbren a la 'nueva normalidad'

La higiene de manos antes de entrar en el aula es fundamental. / FOTOS: ALBERTO RODRIGO Y VALDIVIELSO

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

Para una persona con autismo las rutinas y el contexto de cada una de las situaciones que vive son como una especie de salvavidas que le ayudan a navegar en un mundo que no comprende. Así que es fácil comprender la preocupación de sus familias y de los profesionales con los que trabajan cuando todas esas rutinas y todo ese contexto saltaron por los aires justo hoy hace seis meses: el 14 de marzo se decretó el estado de alarma y la prohibición de salir de las casas para intentar detener la pandemia por coronavirus, por lo que para muchas madres y padres empezó una labor titánica para intentar explicar a sus hijos qué estaba pasando y por qué las cosas no se estaban haciendo como siempre.

«Gracias a este trabajo impresionante que han hecho las familias nos hemos encontrado con que, en general, los chicos han vuelto bien. Sí que es verdad que se nota que algunos han perdido determinadas habilidades porque desde marzo ha recibido muy poquita intervención y hay que volver a recuperarlas, pero de manera genérica nos han sorprendido porque hemos visto un trabajo de los padres estupendo y podemos decir que siguen con un nivel bastante bueno», explica Javier Arnáiz, director técnico de Autismo Burgos, entidad que durante el confinamiento ha mantenido el contacto telefónico con las familias, el asesoramiento por vídeoconferencia, el envío de material y el seguimiento *on line* y que ahora ha preparado sus aulas para el regreso con todas las garantías.

En total, Autismo Burgos tiene a 42 niños escolarizados: en el colegio propio El Alba hay 5 aulas con 27 alumnos que se han dividido en tres grupos estables de convivencia y que tienen cinco horarios diferentes tanto de entrada como de salida. Las aulas que la asociación tiene en el colegio Salesianas (con 10 alumnos) y en el Virgen de la Rosa (5) se han adaptado a las normas de sus respectivos centros: «Ha ido todo francamente mejor de lo que nos esperábamos. Ahora tienen que recuperar las rutinas y el ritmo, acostumbrarse al cambio de clases, de profesores, a las nuevas normas de higiene y de agrupamiento pero aún con todo hemos intentado que tengan las mismas rutinas que había cuando se marcharon en marzo y un compañero, un espacio y un profesional de referencia».

Así, durante los primeros días el objetivo principal ha sido que vuelvan a entender la rutina, a poderla anticipar, que se encuentren tranquilos y cómodos y que se desenvuelvan con las actividades de higiene que implica la nueva normalidad aunque muchos de ellos ya están acostumbrados a las mascarillas y se trabaja para que toleren el olor fuerte de los geles hidroalcohólicos. «A alguno le da mucho miedo que le tomemos la temperatura con el termómetro en la frente pero son pequeñas cosas que vamos a ir trabajando».

AL DETALLE

«Gonzalo nos ha dado una lección de vida»

Gonzalo Inés, de 19 años, es uno de los muchachos que volvió a clase el miércoles al colegio El Alba y lo hizo «nervioso y emocionado», según cuenta Javier, su padre, que explica que los meses de confinamiento han sido para él y para su mujer una auténtica «lección de vida» que les ha dado su hijo, un joven muy callejero, al que le encanta salir y pasear pero que asumió perfectamente el encierro provocado por el estado de alarma: «Le explicamos de manera sencilla lo que estaba pasando y aunque teníamos permiso para dar un paseo a diario terminó repitiendo que él se quedaba en casa en el pequeño dialecto con el que habla y jugando con nosotros a las cartas o a parchís». Con la mascarilla no tiene ningún problema (algo que debería hacer reflexionar a todos los que protestan porque les da calor o les hace daño en las orejas) y luce una muy bonita con calaveras de pirata que le ha cosido su abuela y que ha elegido de un cajón donde tiene otras muchas. «Ha vuelto a las clases muy contento porque aquí viene desde que tenía tres años y siempre se ha encontrado muy bien. La pena es que es su último año porque el que viene se incorporará al centro de día para la transición a la vida adulta».

SUBARU OUTBACK 2.5i GLP
Y SUBARU XV 1.6i GLP
CON LA MÁXIMA PUNTUACIÓN EN TEST DE SEGURIDAD EN TODO EL MUNDO.

Máxima puntuación en test de seguridad en Europa, USA, Australia y Japón. **Motor ECO GLP** que reduce hasta un 40% el consumo y hasta un 70% las emisiones y **etiqueta ECO** para moverte y aparcar sin restricciones en ciudad.

GJ Automotive
www.gjautomotive.com
GLP

SPORT MÓVIL JULIÁN
Ctra. Madrid, km 234. Burgos // 947 267 085

SUBARU
ALL AROUND SAFETY